

# El futuro matador de toros Alfredo Corrochano firma un ventajoso contrato con don Eduardo Pagés

Esta semana se destaca por el gran movimiento taurino. Van y vienen Empresas de paso para Andalucía y Salamanca, de compra de toros y hacen escala en Madrid a contratar toreros. El revistero que conoce los lugares de concurrencia taurina, apenas si le cuesta la molestia de tomar su café, el estar al tanto de los acontecimientos. Hoy la noticia no estaba en el café; nosotros la supimos por casualidad, esa hada madrina del periodista. Ibamos por la calle de Fernando VI y encontramos a Alfonso, el gran reportero gráfico.

—¿Vas de información, Alfonso?  
—Vengo.  
—¿De dónde vienes?  
—De aquí del uno, de casa de Pagés.

Oír nombrar a Pagés un hombre que escribe de toros, y no seguir la pista de la conversación, es no ser periodista. Pagés tiene el prestigio de haber sumado su nombre al de Belmonte en una empresa química, desconocida en España, además de su propia personalidad muy consolidada y garantida.

—¿Y qué sucede en casa de Pagés?  
—Aún llegas a tiempo. Está firmando un contrato a un torero muy interesante.

No habíamos acabado de oírlo y ya estábamos en casa de Pagés. Desde el recibidor de la casa se oía la voz persuasiva de D. Eduardo Pagés, que decía:

—Yo creo que el contrato está incompleto. Esta serie de novilladas que acabamos de firmar deben ir coronadas por la alternativa.

Una voz desconocida para nosotros, pero enérgica y sin vacilación replicaba:

—Y seguramente irán. La alternativa es la coronación de una serie de novilladas. Pero ni usted ni yo podemos fijarla.

Cesó la conversación al anuncio de nuestra visita. Nos invitaron a pasar y aventuramos esta pregunta:

—¿Discutían?  
—No—dijo Pagés en tono bonachón—hablábamos del futuro.

El que le replicaba era Alfredo Corrochano. Ese muchacho que se ha empeñado en ser torero y lo ha conseguido, a pesar de los prejuicios sociales de su familia. Hasta hoy no le habíamos visto de cerca. Es un caso muy interesante. Es un chiquillo y habla como un hombre. Lleva en los ojos la firmeza de sus resoluciones. A pesar de su educación, de su cultura, de su ambiente, tiene toda su figura un no sé qué de torero.

—¿Y usted por qué es torero?—preguntamos.  
—Porque lo soy—contestó rápido—.

Como mi hermano Alberto es literato. Mi padre quiere que mi hermano sea abogado. Y lo será, porque mi

hermano será lo que quiera. Pero por encima de todo será literato, que es lo que él quiere ser, lo que es ya. Porque nació con esa vocación o se la hizo desde muy pequeño. Como yo me hice la de torero. ¿Pero es que se puede andar por la vida sin vocación? Yo estudio por dar gusto en mi casa y por curiosidad de saber, pero al elegir profesión, elijo esta, que a muchos les parecerá tártara y a mí me parece admirable.

Y dijo admirable con un tono, que revelaba todo el entusiasmo de este torero.

—Cuando yo entré, si no oi mal, hablaban de una alternativa—dijo.  
—Sí; de la mía—contestó Corrochano.

—¿Cuándo será esa alternativa?  
—No lo sé. Pagés, que me ha firmado una serie de novilladas para sus plazas, me proponía la alternativa. Y yo digo, que la alternativa no se puede fijar a priori; que es la consecuencia de una actuación; que han de pedirla los hechos y el aplauso público y entonces, venga la alternativa.

—¿Cuándo? Cuando sea. Cuando se ocurra. Yo procuraré que sea lo antes posible. Además, yo quiero tomarla en Madrid. Quizá sea más cómodo confirmarla después de unas corridas toreadas; pero como yo soy de Madrid, quiero tomarla en Madrid.

La alternativa es algo más de una ceremonia. Es sentirse torero de una vez para siempre. Es pactar con la multitud, con el pueblo. Es armarse caballero, en la plaza, de la orden más popular y más aristocrática. Es vestirse de torero pensando en que una vez, siendo muy niño, vimos vestirse a Joselito para torear en la Maestranza de Sevilla, y aquella tarde fué Joselito el primer maestrante. Es acordarse de la primera vez que toreamos una becerrita. Son tantas cosas, tantas emociones, que hay que compartirlas con su pueblo. Por eso yo quiero tomar la alternativa en Madrid.

—¿A qué da usted más importancia en el torero?  
—A la muleta y, naturalmente, a la suerte de matar. En suma, al último tercio.

—¿Y el capote?  
—También. Yo doy importancia a todo lo que se hace desde que sale el toro. Pero la importancia del capote, no está en la ejecución del lance, tanto como en usarle bien para llevar la lidia, para hacer la lidia precisa. Y al toro hay que hacerle una cosa u otra, según las condiciones del toro. Esto es fundamental. Y muchas veces se sacrifica al efecto de un momento.

—¿Son concesiones al gusto del público. ¿No?  
—No.



—No lo crea usted—dice Alfredo contento de hablar de toros, su pasión favorita—. No todo lo que parece es concesión al público. Son concesiones a nosotros mismos: que nos es más fácil. Y cuesta menos trabajo echarle la culpa al gusto del público, que echárnosla a nosotros mismos, a nuestra incompetencia. «Yo toreo así porque esto le gusta al público», dice el que no sabe torear de otra manera. Lo que pasa es que el público transige con aquello. Pero no hay que confundir una condescendencia del público, con toda la teoría básica del toro. Es verdad que al público le gusta un molinete, un adorno en el toro. Pero, ¿es que no le gusta ver a un torero en el tercio, con la muleta en la izquierda, el estoque en la derecha, a la altura de la cadera

y citar sin apoyar el estoque en la muleta, porque entonces ya no es pase natural? Ya lo creo que le gusta. Más que nada. ¿Y no le gusta ver a un torero, peleándose valiente con un toro difícil, y dominarlo? ¿No ha de gustarle esto más que ese toro anodino y soso, de dejar pasar al toro, cuando el toro quiere pasar? El público, a ún los menos entendidos, que reconozco que muchos no entienden, y no dejan de tener culpa los mismos toreros, tiene una sensación tan clara del valor de las cosas, que cuando una cosa está verdaderamente bien, se levanta la plaza entera, y entonces, los inteligentes y los no inteligentes coinciden. Esto, ¿qué quiere decir? Que el público discrepa en aquello que no tiene importancia en el toro, pero que cuando se hace algo grande, lo ven todos, lo entienden todos y les gusta a todos.

—¿Quiere usted decirme Sr. Pagés qué opinión tiene del toro de Alfredo Corrochano?

—No me haga usted caer—dice Pagés—en elogio de empresa, que pudiera parecer interesado y, por lo tanto, poco veraz. La opinión que tiene un empresario de un torero está en los contratos. ¿No? Pues yo le digo a usted que el primer contrato que firmo este año es el de Alfredo Corrochano. Cuando me interesa un torero, que es señal de que le interesa al público, le contrato para todas mis plazas: firmamos y ya me quedo tan tranquilo, pues sé que aunque todas las Empresas se lo disputen, como ocurre con Alfredo Corrochano, a mí no me falta. Yo no puedo prescindir por la categoría de mis plazas, de la novedad taurina del año y hay que anticiparse a contratarle. Por eso con esta anticipación le he firmado a Alfredo para todas mis plazas.

—¿Y la alternativa?  
—La alternativa, ya le ha oído usted a él. A mí me tiene siempre dispuesto.

—Por lo visto, quiere consultarlo con la almohada.

—No, con el público—replica Alfredo.

DON NINO



## TOROS Y TOREROS

### LA TEMPORADA EN AMERICA

#### Grave cogida de Jaime Noain en Quito (Ecuador)

QUITO (Ecuador).—Toros de Llanos, buenos. Joselito Martín, superior toreado y bien con el estoque. Fué ovacionado.

Jaime Noain alcanzó un gran éxito en la lidia y muerte de su primer toro. Cortó la oreja. El sexto toro, al que hizo una magnífica faena, le cogió al entrar a matar y le produjo una grave herida en el muslo derecho. Después de curado de primera intención en la enfermería de la plaza fué trasladado a la clínica del doctor Frai, donde será sometido a una minuciosa cura.

#### Marcial triunfa en Méjico

MEJICO.—Piedras Negras, bravos. Marcial Lalanda tuvo una tarde completa. Toreó muy bien con el capote; hizo quites variados y artísticos, incluso el de la mariposa; puso excelentes pares de banderillas, y, en fin, mostrósse torero y dominador con la muleta, prodigando los pases al natural. Matando, felicísimo. Cortó orejas y rabos y salió de la plaza en hombros de los entusiasmados espectadores.

Carmelo, que alternaba con Marcial, estuvo mediano.

#### Una tarde triunfal de Chicuelo

LEON (Méjico).—Chicuelo ha obtenido uno de sus mayores triunfos. Hizo tres faenas distintas en sus tres toros y cortó seis orejas y tres rabos. Fué aclamado y paseado en hombros por las calles.

Heriberto García, bien. Fué ovacionado.

#### Armillita Chico, en Torreón

TORREON (Méjico).—Armillita Chico, único matador, alcanzó un gran éxito. Cortó orejas y fué paseado triunfalmente.

#### Cecilio Barral, en Venezuela

LA VICTORIA (Venezuela) 20.—Toros de Gómez, buenos. La Rosa, muy bien. Ovacionado. Cecilio Barral alcanzó un nuevo

éxito, especialmente como matador. Cortó orejas y salió en hombros.

#### «Madrid Taurino»

El director de este notable semanario nos ruega hagamos público que no pudo publicarse el número de ayer, lunes, a causa de la huelga de obreros de Artes Gráficas.

#### Los aficionados de Ceuta

CEUTA 20.—Numerosos aficionados taurinos, admiradores del Niño de la Palma, se han reunido en banquete para celebrar los éxitos de Cayetano en América. Se leyó la Prensa americana y se pronunciaron discursos.

Se acordó también enviar a Cayetano un telegrama de felicitación.

### NUESTRAS CAMPAÑAS

## LOS FERROVIARIOS ESPAÑOLES

### Los empleados y obreros del Metropolitano expresan su deseo de que se les considere como ferroviarios

Recibimos una carta que susciben varios empleados y obreros de la Compañía Metropolitana Alfonso XIII, en la que expresan su deseo de que se les considere como ferroviarios a la hora de resolver sobre las mejoras en estudio.

«Nuestra situación—se quejan—es bien difícil. Trabajamos en un ambiente harto perjudicial para la salud—el túnel no es precisamente un sanatorio—; pero tanto los obreros de la oficina como los afectos a los demás servicios tenemos, por todo porvenir, unos quinquenios de 180 pesetas, y nuestras súplicas a la Dirección quedan sin respuesta.

Queremos, pues, que se nos considere como ferroviarios—lo somos en todo y por todo—y deseamos correr la misma suerte que los demás compañeros.»

Los obreros del Metropolitano conocen ya nuestro criterio en este asunto. Deben, por tanto, dirigirse al Sindicato Nacional Ferroviario, que es, a nuestro juicio, quien debe llevar la dirección de este gran movimiento societario.

Recibimos la siguiente carta, fechada en Valencia:

«Señor director del HERALDO. Madrid.

Muy señor nuestro: En nombre de todos los ferroviarios de esta Compañía Central de Aragón, ofrecemos a usted nuestro más sincero agradecimiento por la campaña que el diario de su digna dirección viene sosteniendo en favor de nuestra causa, rogándole continúe como hasta ahora laborando por que mejore nuestra angustiosa situación precaria.

A tal fin remito a usted copia del despacho que con fecha 13 dirigimos al ministro de Fomento, que es como sigue:

«Empleados y obreros Ferrocarril Central de Aragón-Valencia, solicita a vuestro honor una rápida tramitación aumento sueldos y salarios por ser irrisorios los que actualmente percibe este sufrido personal. Rogamos tenga presente desproporción con que esta Compañía subvenciona sus empleados en relación con empleados Compañía Norte, debiendo equipararnos a aquéllos por ser propietaria misma Empresa.—Un grupo de empleados y obreros.»

Con gracias anticipadas quedamos de usted afmo. y s. s., q. e. s. m., Un grupo de empleados.»

El Consejo Obrero de la sexta zona del Sindicato Nacional Ferroviario, nos escribe:

«Señor director de HERALDO DE MADRID.



la mejor salvaguardia contra la gripe y el reumatismo. Tenga siempre un tubo a mano.

¡No afaca el corazón!

Muy señor nuestro: Con vivísima satisfacción cumplimos el deber de expresar a usted, en nombre de nuestros camaradas, nuestro agradecimiento hacia la favorable acogida que desde el primer momento han encontrado en ese diario nuestras reivindicaciones.

Nos complace doblemente por la simpatía que demuestra hacia la triste suerte sufrida clase ferroviaria—tan falsamente aureolada de un bienestar que sólo lo es para unos pocos—y por la valiosa ayuda que encuentra nuestro Sindicato Nacional Ferroviario con una campaña de Prensa, noblemente inspirada por considerarla ustedes justa y humana.

Por el Consejo Obrero de Irún: Norte, Bidasoa, S. S. F. F. y Compañía Internacional de Coches Camas.—El secretario, A. Gutiérrez.»

#### Telegramas al ministro de Fomento

«En nombre y representación de la Delegación de El Ferrol pedimos pronta solución a aumento de salarios, de acuerdo con las peticiones presentadas por el Sindicato Nacional Ferroviario, juzgando lamentable error no contar con este organismo para intervenir en las primeras gestiones llevadas a cabo entre el Gobierno y Empresas.—Por la Delegación, M. R. Barbeito.»

«Los ferroviarios del Consejo Obrero de Granada, afectos al Sindicato Nacional Ferroviario, solicitan de

vuestro honor la rápida y satisfactoria solución a las peticiones de salario mínimo, aumento de sueldos y jornales solicitados por dicho organismo para mitigar la precaria situación que atraviesa.—El secretario, Miguel Romera; el presidente, Manuel Navarro.»

«El Consejo Obrero Ferroviario del Norte (Gijón) solicita el rápido despacho de las peticiones presentadas por el Sindicato Nacional Ferroviario referentes al salario mínimo y aumento de sueldos, de urgente tramitación.»

«El Consejo Obrero Ferroviario de M. Z. A. (Córdoba) pide pronta satisfacción al aumento de sueldos y jornales al personal ferroviario, formulado por el Sindicato Nacional Ferroviario.»

«El Consejo Obrero ferroviario de Andalucía (Córdoba) pide satisfacción prontamente aumento de salarios a empleados y obreros de ferrocarriles, de acuerdo con la petición hecha por el Sindicato Nacional Ferroviario.»

AUN QUEDAN ESCONDIDOS EN LOS REPILEGUES ALDEANOS DE ESPAÑA ALGUNOS DELEGADOS GUBERNATIVOS. EL GOBIERNO DEBE SUPRIMIRLOS INMEDIATAMENTE.